



Un hijo desaparecido y la infinita búsqueda de una madre

Hace seis meses que María Herrera busca a su hijo extraviado en Valdivia, y desde este jueves en La Serena, donde hay indicios de haberlo visto.

En esto seis meses de angustia, recorrió cada rincón de Valdivia en auto y a pie. Cruzó cerros y páramos. «Quiero encontrarlo con vida», cuenta María Herrera a Diario La Región, con resignación por un lado y esperanza por el otro.

Mario Cárdenas Herrera (22 años) desapareció desde el hospital regional de la suroeste ciudad una fría noche de abril. Pese a la búsqueda que al día siguiente iniciaron su madre, familiares y amigos por los alrededores, especialmente un fundo donde testigos lo vieron pasar, hasta ahora no han sabido de él.

Dentro de su pena, María no desea abandonar la esperanza de encontrarlo, ahora en La Serena, donde comenzó el rastreo ayer junto a Seguridad Ciudadana del municipio.

Una jornada que inició temprano «en sectores don-

de han visto a un joven con sus características (1.84 m, 75 kilos, tez blanca, delgado y de cabello castaño)», señala Gonzalo Arceu, jefe de Seguridad Ciudadana.

En el día recorrieron los lugares en que dicen haberlo visto, como en los alrededores del hospital de La Serena, e incluso revisaron el Parque Gabriel Coll.

■ Entrar a un fundo

Cuando desapareció su hijo, la desazón la invadió, pero pese a la angustia no dudó en viajar 1.134 km para buscarlo acá en la zona, después de recibir un esperanzador mensaje hace dos semanas.

«He publicado muchas fotos de mi hijo en todas las redes, y fue así que me llegó un mensaje de una señora, que me dijo, textual, esta persona anda acá en La Serena. Entonces averigüé so-

bre esta señora, me contacté con ella para que me diera más información y me cuenta que lo vio en calles Los Perales, Cuatro Esquinas y Guillermo Ulriksen...».

Al momento de perderse desde el centro médico, hasta donde fue derivado por una crisis de paranoia, recuerda su madre, siempre con la foto de su hijo entre sus brazos, que Mario se rehusó a ser medicado, y en el instante en que pidió permiso para ir al baño, escapó.

«Hubo un testigo que lo vio entrar a un fundo, así que se hizo una búsqueda de unas pocas horas ese día y ya más completa al día siguiente. Pero desde entonces no hemos sabido nada».

Ha explorado una infinidad de veces cada lugar de Valdivia y sus alrededores, por poblaciones y céntricos lugares, siempre de manera muy exhaustiva.

■ Por el hospital

En su peregrinar se le unió un abogado, quien informó a Fiscalía y esta dio las instrucciones de investigar. Sin embargo, «no hemos recibido respuesta allá en Valdivia», se lamenta.

Para ella el olvido, por el paso del tiempo y la falta de

avances en una investigación, empieza a conspirar en su contra. Por eso se comunicó hace unos días con Gonzalo Arceu, para que la ayudara a obtener alguna información y saber si era Mario o no la persona que han visto incluso en las noches rondando el Hospital de La Serena.

«La incertidumbre y la angustia que uno siente como mamá, créame que no se la doy a nadie. Han sido seis meses sin saber nada y

estoy agotando todos los recursos».

Las crisis de paranoia que llevó a su hijo ese 23 de abril al hospital, ya le había dado en otras dos oportunidades, «pero no muy seguidas. El año pasado tuvo una, pero no así de fuerte, sino que leve. Había terminado su enseñanza media y su hobby era dibujar. Quería buscar trabajo porque quería estudiar artes. Su vida era su casa, sus mascotas y su familia».

No es el primer caso

Reunidos alrededor de una mesa en las oficinas del municipio, Arceu le señala, en un enorme plano de la comuna, los puntos donde comenzaría la pesquisa, «porque hay indicios supuestos de que su hijo habría sido visto acá. Además iremos ampliando el anillo de acuerdo vaya transcurriendo él o los días, y vamos a dejar un turno en la noche en el hospital para ver si efectivamente la persona que llega a solicitar el baño y otras cosas, es Mario».

No es primera vez que como municipio han colaborado en la búsqueda de personas, pues permanentemente están recibiendo información a través de grupos de WhatsApp de seguridad, «y afortunadamente muchos de los casos han llegado a buen término. Hemos detectado la ubicación, los domicilios, en conjunto con algunas familias, así que esperamos que en esta oportunidad sea lo mismo y encontremos a Mario».